

## SUECIA

### LA INTEGRACIÓN DA SENTIDO A LAS ELECCIONES DE 2018<sup>23</sup>

2018 será el año de, por una parte, las elecciones de la integración, y por otra de las elecciones en las que los electores clamaban por soluciones a toda una serie de problemas prácticos.<sup>24</sup>

Si el elector típico sueco pudiera expresar tres deseos para las elecciones 2018, ¿qué es lo que pediría? Primero: que desaparecieran las colas en la sanidad. Después, que se reequiparan las escuelas. Y, finalmente, que más delincuentes fueran a la cárcel.

La encuesta más profundizada de Dagens Nyheter/Ipsos sobre las prioridades políticas de los suecos pronostica una campaña electoral con trazos conocidos, y al mismo tiempo con nuevos temas. Los tres primeros de la lista pueden decirse que son la sanidad, la escuela y el cuidado de nuestro sistema judicial.

Si además el elector tipo pudiera pedir un cuarto deseo, probablemente éste sería la reducción de la inmigración. Migración e integración todavía dominan. Si se contemplan estas dos cuestiones como una sola, en realidad pasan por encima de todas las demás. El politólogo y director del instituto SOM, *Johan Martinsson*, lo ha calificado anteriormente en este periódico de un "mundo totalmente nuevo". Lo es.

El que los Demócratas Suecos y *Jimmie Åkesson* sean quienes, a ojos de muchos, ofrecen la política más fiable atestigua también el acusado cambio de paradigma que ha tenido lugar en unos pocos años.

De acuerdo con las encuestas, el empleo ha quedado en la sombra. El PM *Stefan Löfven* puede estarle agradecido a la buena coyuntura económica. La promesa de las elecciones anteriores fue la de conseguir el desempleo más bajo de la UE en 2020. A solamente dos años del objetivo, la situación de Suecia más bien ha empeorado – los Socialdemócratas tienen suerte de que el tema no sea ya tan candente.

Hay también algo nuevo. Al menos en las tres últimas elecciones parlamentarias se ha cumplido el cliché de que "es la economía, estúpido". Pero ya no, a menos que ocurra algo drástico antes de septiembre. Se notará menos la fricción económica en la campaña electoral. Los temas de empleo, subsidios, impuestos y seguros sociales funcionan normalmente como el nervio ideológico de la política.

<sup>23</sup> Fuente: Dagens Nyheter.

<sup>24</sup> Editorial de Dagens Nyheter. 06.04.2018.

¿En resumen? 2018 puede ser recordado en parte como el año de las elecciones de la inmigración, en parte como unas elecciones en las que los electores están sedientos de soluciones a toda una serie de problemas prácticos: el que les respondan al teléfono en el centro de asistencia sanitaria. El que la policía investigue en serio un delito del que se ha sido víctima. El que los niños tengan una buena escolarización.

No es mucho pedir. Los partidos deberían ser humildes ante las omisiones y fallos de todos los bloques, por ejemplo los que ha llevado a una policía que funciona tan mal.

La encrucijada auténticamente existencial es la inmigración. Los partidos liberales necesitan explicar cómo debe funcionar la integración. Suecia se ha convertido en un país de inmigrantes, aunque hemos intentado negar el contenido de esa transformación y los requerimientos que se deben exigir a todos y cada uno. A pesar de unas fronteras relativamente abiertas, nuestra sociedad se ha mantenido cerrada.

Se trata, pues, de la política económica, que puede a veces parecer ausente. Se trata de los empleos, los subsidios y el mercado de la vivienda, que debe cambiar. Los Socialdemócratas hablan a veces de los "empleos sencillos" como una vía hacia la independencia económica, pero lo que quieren decir son programas de política de mercado laboral insuficientes. Las subvenciones a la construcción de los últimos años tampoco han ayudado a los nuevos suecos a enraizarse.

Se trata también de cómo funcionan nuestras ciudades. Son cerradas, y están compuestas por demasiadas islas separadas. Se ha permitido que las zonas de exclusión se hundiesen todavía más en una espiral negativa. Pero la integración trata también de nuestra propia cultura, que considera el acento al hablar sueco como una señal inequívoca de incompetencia.

Se están también contemplando las tradiciones extranjeras, especialmente las musulmanas, con un escepticismo cada vez menos sensato. Una visión liberal de la diversidad debe ser capaz de establecer una diferencia clara entre, por una parte, crueles transgresiones, como el matrimonio de menores, y, por otra, tradiciones religiosas completamente razonables – como la llamada a la oración.

## PM Löfven: "tenemos claros problemas de integración"<sup>25</sup>

Los Socialdemócratas presentaron, el 18 de abril de 2018, una promesa electoral en relación a la inmigración de mano de obra. El partido, desde hace un tiempo, ha estado enviando señales a favor de un endurecimiento de la normativa.

Los Socialdemócratas presentan propuestas electorales sobre inmigración de mano de obra en una conferencia de prensa. El PM la inicia con las palabras:

- Tenemos claros problemas con la integración.

El PM se manifestó recientemente sobre mano de obra no cualificada extracomunitaria en la entrevista de Ekot del sábado. Una frase que llamó la atención y que se puso en Facebook fue:

"No es razonable que vengan miles de personas a Suecia cada año para hacer trabajos que los desempleados de Suecia pueden llevar a cabo".

En una entrevista con Svenska Dagbladet (SvD) la Ministra de Finanzas Magdalena Andersson dijo que se le hacía difícil ver que Suecia tuviera la normativa más generosa de la OCDE para mano de obra no cualificada.

- No veo ninguna necesidad de personal de limpieza o de lavaplatos de otros continentes, dijo.

La declaración de Löfven ha recibido muchas críticas. El Centro ha acusado a los Socialdemócratas de avivar las discrepancias entre personas en el mercado laboral sueco, y la líder del partido, Annie Lööf, dijo que los Socialdemócratas deberían avergonzarse.

También el líder de la Izquierda dijo que los Socialdemócratas debían revisar su retórica, y que el partido debería dirigir su ira contra empresas poco serias que abusan de las personas, no contra la gente pobre que trabaja duro por "salarios de mierda".

La normativa actual de inmigración de mano de obra fue aprobada durante el gobierno de la Alianza en 2008, con el apoyo del Partido Verde.

Un cambio importante fue que no sería la Agencia de Empleo quien decidiría si existe una necesidad de reclutar personas de fuera de la UE, sino el propio empresario. Así pues, se anuló el llamado "examen oficial".

---

<sup>25</sup> Fuente: Svenska Dagbladet (SVD).